



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

LOS HUERTOS SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD: UN ESPACIO SOCIOEDUCATIVO DE APRENDIZAJE BASADO EN VALORES

Borràs Pentinat, Susana

Universitat Rovira i Virgili

Departamento de Derecho Público, Facultad de Ciencias Jurídicas

Av. Catalunya No. 35, 43002 Tarragona, España

susana.borras@urv.cat

Villavicencio Calzadilla, Paola

North West University

Faculty of Law

Potchefstroom Campus, Main Building F5, 11 Hoffmanstreet, 2531 Potchefstroom,

South Africa

27240916@nwu.ac.za

- 1. RESUMEN:** En la presente comunicación se analiza el proyecto educativo y de innovación social “Huertos Sociales”, desarrollado en la Universidad Rovira i Virgili (URV) de Tarragona, España. Mediante la creación de jardines comunitarios, el proyecto promueve el aprendizaje basado en valores a través de la adaptación de los recursos educativos universitarios a la realidad social y ambiental actual, la inclusión a la comunidad universitaria de grupos sociales vulnerables, y la protección del medio ambiente.
- 2. ABSTRACT:** The communication deals with the analysis of the educational and social innovation project "Community Gardens", carried out within the University Rovira i Virgili (URV) in Tarragona, Spain. By creating community gardens, the project promotes the value-based learning by adapting the university educational resources to the current social and environmental reality, the inclusion of vulnerable individuals and groups at risk of social exclusion, and the conservation of the environment.
- 3. PALABRAS CLAVE:** Aprendizaje basado en valores; aprendizaje-servicio; función social de la universidad.

KEYWORDS: Values-based learning; Service-learning; University's social function.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4. DESARROLLO:

I. Introducción

A lo largo de la historia reciente, los países europeos han desarrollado experiencia de agricultura urbana por motivos de diversas crisis alimentarias asociadas a las guerras mundiales, tal ha sido el caso de ciudades como Londres, Viena o Berlín. Ejemplos recientes se encuentran en San Francisco, Toronto, Vancouver, París, Lisboa, Madrid o Barcelona, entre muchas otras, donde la preocupación por los problemas ambientales asociados a un modelo urbano y de consumo insostenible motivó la introducción de la agricultura urbana para mejora de la calidad ambiental de las ciudades. (Hanna, A. K., P. Oh, 2000; Zaar, M., 2011). El modelo agroalimentario actual está fundamentado en la producción en masa y representa la concentración de la producción en zonas alejadas de la distribución y consumo de alimentos. Esto genera un transporte excesivo de los alimentos. En esta línea, se hace necesario potenciar la producción local y recuperar los conocimientos asociados con la tierra de pequeños agricultores. La recuperación de valores y experiencias vinculados con el conocimiento de la tierra y el respeto de la naturaleza permiten plantear la oportunidad de fomentar el respeto ambiental desde las ciudades y, en particular, desde los centros de educación como las universidades (Delgado Cabeza, M. 2010). Además, cada vez con mayor urgencia se hace necesario potenciar la función pública de la universidad, su deber de servicio social y su papel frente a los actuales desafíos medioambientales. Precisamente los “Huertos Sociales” de la Universidad Rovira i Virgili (URV) de Tarragona, España fomentan el aprendizaje basado en valores ambientales y sociales revirtiendo a la sociedad todo lo que la sociedad invierte en educación.

II. Los Huertos Sociales de la URV: Potenciar la educación ambiental para la innovación social.

A tiempo de promover la agricultura urbana local recuperando valores, conocimientos y experiencias de pequeños agricultores, la iniciativa de innovación social “Huertos Sociales” de la URV impulsa la reconversión de la función social de la universidad pública, aconteciendo no solo en un espacio académico, sino en un espacio de aprendizaje y formación basado en valores y compromiso socioambiental que busca atender a las necesidades de los colectivos sociales con riesgo de exclusión. Proporcionar un huerto urbano en la ciudad de Tarragona desde la Universidad es un paso adelante en la recuperación del conocimiento y del respeto del medio ambiente, así como del fundamento de los valores sociales pues, rebasando los propósitos clásicos de la educación superior, revalorizar las personas, el espacio, la naturaleza, el conocimiento, forma parte de la principal función social de la Universidad, formar personas con conciencia crítica (Béjar Navarro, R. 1987).



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

En el actual contexto económico y social de alta precariedad, los Huertos Sociales de la URV, bajo la coordinación del Centro de Estudios de Derecho Ambiental de Tarragona (CEDAT) de la URV y la Asociación de Alumnos y exalumnos de Derecho Ambiental de Tarragona (AAEDAT), brindan la oportunidad de desarrollar varias actividades con la idea de que converjan en la creación de unos huertos ecológicos en base a la relación dinámica y creativa del conjunto de la comunidad universitaria involucrada (estudiantes, personal docente e investigador y personal de administración y servicios de la URV) y de las entidades sociales que participan en los huertos y refuerzan la dimensión social de los mismos (Centro de Día L'Onada; Asociación Asperger del Camp de Tarragona; la Asociación Quatre Potes; Centre de Noves Oportunitats del Camp de Tarragona, la Agrupación Escolta Xaloc y la Asociación ECOM). Con esta iniciativa se aprovecha el potencial de los recursos agrícolas para mejorar el bienestar físico, emocional y mental de las personas beneficiarias. También se promueve el mejoramiento de las interacciones sociales de los beneficiarios, generando el estímulo de red social entre ellas y ellos, entre otros beneficiarios indirectos y entre la comunidad. La innovación social de esta experiencia reside no solo en la construcción de un huerto ecológico, sino también en la posibilidad de incentivar un espacio de reflexión de los problemas sociales y ambientales y de convivencia de la universidad con la sociedad. Así, la iniciativa de huertos sociales en la URV, que actualmente cuenta con 20 parcelas y es gestionada por un total de 42 personas, promueve el aprendizaje basado en valores mediante la adaptación de los ámbitos académicos y recursos educativos universitarios a la realidad social actual, el aprendizaje y la inclusión a la comunidad universitaria de colectivos sociales vulnerables con riesgo de exclusión (adultos mayores, personas con discapacidades y personas en desempleo) dispuestas a compartir sus conocimientos vinculados a la tierra con la comunidad universitaria de la URV, y la promoción de la cultura de respeto, protección y conservación del medio ambiente.

III. Transformando el modelo de Universidad: el aprendizaje basado en valores.

La universidad y del modelo educativo universitario europeo ha experimentado distintas transformaciones desde la Declaración de Bolonia en 1999, sin embargo, a pesar de los avances logrados no fue hasta la cumbre de Londres en 2007 en la que se plantea, por primera vez, la dimensión social de las universidades (Villa Sánchez, A., Villa Leicea, O., 2007). El planteamiento social exige que la universidad no solo forme personas y profesionales sino también ciudadanos responsables, mediante el desarrollo de competencias cívico-sociales que posibiliten la comprensión de los actuales procesos de cambio y ayuden a promover la eliminación de la discriminación y el respeto por las diferencias y los derechos humanos, entre otros (Bolívar, 2007). El trabajo de las competencias cívico-sociales representa un reto en la determinación de un sistema que evalúe el desarrollo personal y social de los estudiantes, más allá de su aprendizaje académico basado en el conocimiento. Con ellas se pretende lograr la implicación del estudiante en su aprendizaje e involucrarlo tanto en su dimensión afectiva



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

como cognitiva. Además, las competencias cívico-sociales representan una oportunidad para el desarrollo de una conciencia social a través de la formación de valores, una conciencia cívica y democrática, y, sobre todo, la responsabilidad social. Los Huertos Sociales de la URV promueven precisamente el aprendizaje basado en valores y la formación de una conciencia socioambiental en la universidad a través del desarrollo de una iniciativa ecológica y social que fomenta el desarrollo de las competencias cívicas-sociales de los colectivos universitarios a partir del aprendizaje basado en el compromiso social y servicio público.

IV. Trabajar las competencias cívico-sociales en la URV a través de APS. El enfoque de aprendizaje basado en competencias cívico-sociales en la URV se ha incluido en las competencias denominadas “Currículum Nuclear” que definen los conocimientos y habilidades que las personas tituladas en la URV deben tener. Entre ellas, la competencia C5 establece la necesidad de que el estudiante se comprometa con la ética y la responsabilidad social como ciudadano/a y como profesional. Esta competencia se fundamenta en el Artículo 3.5 del Real Decreto 1393/2007 que establece la necesidad de promover un aprendizaje basado en valores que permita: la sensibilización hacia la diversidad y el respeto, promoción y defensa de la igualdad, los Derechos Humanos, la cultura de la paz y los valores democráticos. En este sentido, desde hace algunos años, la URV está desarrollando el programa “Aprendizaje Servicio (APS)”, como una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad. A través de la metodología de APS los participantes adquieren competencias, habilidades y valores trabajando sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo (Puig & Palos, 2006). Así, tomando en cuenta que el conocimiento de la realidad social y ambiental tiene que formar parte del aprendizaje de los estudiantes a fin de formar personas con un espíritu social y ambiental responsable, esta metodología permite avanzar en uno de los grandes retos de la Universidad actual: la vinculación de sus tres misiones (docencia, investigación y la llamada tercera misión, la función social). Mediante el uso de la metodología APS los huertos sociales de la URV posibilitan la creación de un laboratorio de prácticas para el desarrollo de competencias cívico-sociales; facilitan un espacio interactivo y de intercambio de conocimientos y experiencias transversal e interdisciplinario en el que los participantes comparten experiencias y conocimientos; fomentan la integración entre grupos vulnerables y la comunidad académica; y permiten el desarrollo de actividades para fomentar el bienestar socioambiental a través del aprovechamiento de un solar en desuso del campus, convertido ahora en un espacio agro-urbano. La construcción de este espacio dentro de la Universidad fomenta asimismo el intercambio de conocimiento desde diversas disciplinas: desde arquitectura, abordando cuestiones paisajísticas; desde medicina y nutrición, con la mejora de hábitos de salud y alimentarios; desde ingeniería, implementando sistemas de eficiencia energética y de riego de las instalaciones; desde fisioterapia, con la educación postural y actividades de rehabilitación; desde trabajo social, fomentando la integración social, etc. De esta manera, los huertos de la URV son un espacio único de conocimiento y



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

aprendizaje fuera de las aulas en el que se combinan competencias y valores con tareas de servicio a la comunidad. La conveniencia de esta experiencia de huertos sociales, además de posibilitar el logro de la competencia nuclear C5, se evidencia también en su potencial para reforzar el compromiso ambiental de la URV definido en su Plan de medio ambiente. Así el proyecto responde a la competencia nuclear basada en la sensibilidad en cuestiones relacionadas con el entorno y la sostenibilidad. La creación de huertos en Universidades de gran prestigio y de dimensiones más importantes que la URV (como la Clark University o la University of San Francisco), así como de otras experiencias implantadas en universidades de Cataluña y el resto del Estado Español (como la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Pablo de Olavide), demuestra la importancia de un proyecto de estas características. Esta iniciativa contribuye a la reflexión en términos prácticos de adaptabilidad de la universidad a las demandas sociales. Hace falta que la Universidad afronte y responda a los retos sociales y ambientales actuales, trascendiendo a los conocimientos y a los aprendizajes, impulsando la capacidad de aptitud y sensibilidad de la comunidad universitaria por su contribución a la transformación social y ambiental. La iniciativa de Huertos Sociales de la URV potencia precisamente la implicación social voluntaria de la comunidad universitaria y la comunicación de la experiencia con el colectivo destinatario.

V. Los Huertos Sociales de la URV: un laboratorio vivo para el aprendizaje basado en valores.

Con el objetivo de abrir el campus universitario a la ciudadanía mediante la promoción del cultivo de productos ecológicos y transmitir la cultura de la sostenibilidad global, mostrando técnicas y medios que permitan mantener un grado de bienestar de la sociedad sin malograr el entorno, los Huertos Sociales de la URV se empezaron a construir y articular en septiembre de 2014 bajo la coordinación de miembros del CEDAT de la URV y la AAEDAT. La financiación del proyecto, ahora convertido en realidad, provino de un dinero que se logró recaudar con la primera y segunda Cursa Solidària de la URV desarrollados en 2013 y 2015, respectivamente. El huerto empezó a ser una realidad en julio de 2015. Las actividades del huerto ecológico, que actualmente ocupan 22 parcelas de aproximadamente 10m² (construidos en dos fases), son gestionadas por un total de 42 personas provenientes de las entidades sociales Centro de Día L'Onada, Asociación Asperger del Camp de Tarragona, la Asociación Quatre Potes, Centre de Noves Oportunitats del Camp de Tarragona, Agrupació Escolta Xaloc y la Asociación ECOM; así como de voluntarios de la comunidad universitaria (estudiantes, personal docente e investigador y personal de administración y servicios) que cultivan los huertos disponiendo de asesoramiento técnico y materiales adecuados. Así, potenciando un aprendizaje basado en el compromiso social, servicio público y respeto de colectivos con riesgo exclusión (personas mayores, personas con síndrome de asperger, personas desempleadas) y de los animales, los Huertos Sociales de la URV fueron oficialmente inaugurados en octubre de 2015 y actualmente se hallan en plena evolución.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

La participación voluntaria de los usuarios de la comunidad universitaria se formaliza con la firma de un compromiso y la aceptación de unas normas de convivencia social y ambiental, que elaboraron los estudiantes del Máster Universitario de Derecho Ambiental de la URV. La aceptación de este compromiso conlleva una implicación en las actividades de aprendizaje y relación social, que se van programando en el huerto. Por su parte, las entidades contactan con los promotores de los proyectos del huerto y con el asesoramiento del profesorado se organizan actividades periódicas. La periodicidad de las mismas se determina en función de las distintas capacidades de las personas de estos colectivos.

En este sentido, el primer proceso de evaluación del avance e impacto de los huertos sociales de la URV se han traducido en diferentes resultados: a) permitió el acondicionamiento y conversión de una zona en desuso del campus universitario en un espacio agrourbano para el desarrollo de actividades de agricultura ecológica, fomentando la interacción social de sus beneficiarios mediante la habilitación de un espacio educativo y recreativo; b) posibilitó la adaptación de los ámbitos académicos y recursos educativos existentes en la universidad a otras realidades socioambientales actuales, por lo que profesores, estudiantes y personal de las facultades de arquitectura, comunicación y derecho aplicaron sus conocimientos, técnicas y propuestas para el diseño e implementación de los huertos, para la elaboración de un documental de difusión del proyecto y para la redacción de una normativa de uso y convivencia del huerto; c) promovió la inclusión social de colectivos vulnerables dentro de la universidad que ofrecieron sus conocimientos y experiencias sobre el uso de la tierra y posibilitó su integración con la cultura de la protección y conservación del medio ambiente a través de la educación ambiental; d) facilitó la transmisión de la cultura de la sostenibilidad y reforzó el compromiso ambiental de la URV; e) posibilitó la recuperación paisajística y ecológica de un espacio en desuso mediante la construcción de unos huertos que favorecen la producción de hortalizas ecológicas de temporada y autóctonas para el autoconsumo de los participantes y, en el caso de excedentes, se ha potenciado su envío a bancos de alimentos y personas con problemas de seguridad alimentaria; f) facilitó la adquisición de conocimientos sobre la agricultura ecológica y la cultura del consumo de proximidad; g) favoreció la reflexión sobre el papel de educadores ambientales como mediadores sociales; y, h) promovió el contacto intergeneracional a fin de eliminar las barreras físicas y de comunicación generando sinergias de índole social y ambiental.

Aunque la valoración del proyecto es altamente positiva y ha involucrado a la comunidad universitaria voluntariamente, el proyecto aún está en proceso de mejora y consolidación, lo cual plantea un reto de futuro interesante y motivador para la implantación definitiva del aprendizaje y servicio en la universidad, pero fuera del aula tradicional, mediante la educación basada en valores sociales y ambientales en el espacio de los huertos. El actual proceso consiste en la inclusión actividades de aprendizaje social y ambiental en los planes docentes de las asignaturas de las titulaciones de la universidad, incentivando la motivación del profesorado de apostar por el aprendizaje servicio y el aprendizaje basado en valores



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

ambientales y sociales. Un ejemplo de ello, es como los estudiantes de ingeniería hidráulica están evaluando el sistema de riego e indagando en un sistema viable de recogida de aguas, estas prácticas en el espacio del huerto les permite experimentar y aplicar conocimientos teóricos con el acompañamiento del tutor y de los colectivos sociales visitantes. Asimismo, los estudiantes de arquitectura continúan en la construcción y mejora del espacio degradado con la ayuda de los usuarios de la universidad y los jóvenes del Centre de Noves Oportunitats del Camp de Tarragona. Las personas del Centro de Día La Onada junto con los usuarios de la Universidad cultivan los brotes de las futuras hortalizas, a la vez que hay la transmisión de conocimientos, tradiciones y sabiduría vinculada al territorio.

V. Conclusiones. El compromiso de la universidad frente a los desafíos sociales y ambientales. La educación superior debería desempeñar un papel esencial en la promoción de la cohesión social, en la reducción de las desigualdades y en la elevación del nivel del conocimiento, destrezas y competencias en el seno de la sociedad. La universidad y la educación superior, en general, deberían enfocarse a maximizar el potencial de las personas en cuanto a su contribución a una sociedad sostenible, democrática y basada en el conocimiento. Por ello es necesario reforzar el aprendizaje centrado en las competencias cívico-sociales que permiten capacitar a los estudiantes como personas bien formadas, como profesionales y como ciudadanos responsables. Con este fin, el proyecto Huertos Sociales desarrollado en la URV, fundado en el aprendizaje basado en valores, pretende proporcionar un cambio de paradigma en la educación universitaria tradicional y a la vez ofrecer una experiencia útil de educación superior que permita el desarrollo integral de los estudiantes y la transformación de la universidad acorde con las realidades ambientales y demandas personales, sociales y culturales de la sociedad actual.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.1. FIGURA O IMAGEN 1



4.2. FIGURA O IMAGEN 2





IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.3. FIGURA O IMAGEN 3



4.4. FIGURA O IMAGEN 4





IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.5. FIGURA O IMAGEN 5



4.6. FIGURA O IMAGEN 6



5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, R. y Speck, B. (1998). "Oh What a Difference a team makes: why team teaching makes a difference". *Teaching and Teacher Education*, Vol. 14, 7, 671-686.

Bolarin, M. J. y Moreno, M.A. (2015). La coordinación docente en la universidad: Retos y problemas a partir de Bolonia. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 19 (2), 319-332.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

Carpenter, D. M., Crawford, L. y Walden. R. (2007). "Testing the efficacy of team teaching". *Learning Environments Research*, 10, 53-65.

Hanusch, F.; Obijiofor, L. y Volcic, Z. (2009) "Theoretical and Practical Issues in Team-Teaching a Large Undergraduate Class". *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 21(1), 66-74.

Jacob, H. S., Honey, R. y Jordan, C. (2002). "Getting the most out of sequential teaching". Paper presented at the 11th Teaching and Learning Forum, Perth, WA.

Lodeiro, L. (2011). El funcionamiento interno de los equipos docentes. *Innovación educativa*, 21, 353-363.

Martínez, M., Viader, J. M. (2008). "Reflexiones sobre aprendizaje y docencia en el actual contexto universitario. La promoción de equipos docentes". *Revista de Educación*, número extraordinario, 213-234.

Wenger, M. S., y Hornyak, M. J. (1999). "Team teaching for higher level learning: A framework of professional collaboration". *Journal of Management Education*, 23, 311-327.